

LOS COMPONENTES DEL AFGANISTAN CONTEMPORANEO

(IV)

V. EL PERÍODO FINAL DEL AFGANISTÁN MONÁRQUICO

A) *Un crucial cuarto de siglo: el panorama político de 1946 a 1973.* La necesidad de una verdadera modernización del país, planteada por una serie de circunstancias:

1) *La aparición de nuevos elementos en la escena social.* Formación, al lado de la clase de los grandes propietarios agrarios y de la clase de los asalariados agrícolas—constituyendo la mayor masa del Afganistán—, de una clase media compuesta por miembros de las profesiones liberales, de funcionarios, de comerciantes y de obreros especializados. Y esto constituye uno de los fenómenos más llamativos del Afganistán contemporáneo, como bien ha advertido el citado P. Lux Wurm¹.

2) *Malestar político-social y cambios políticos.* Tema con facetas como:

a) Punto de entrada: de 1946 a 1953, Afganistán tenía como primer ministro a otro hermano de Nadir Shah, Shah Mahmud Ghazi. Y durante una década—de septiembre de 1953 a marzo de 1963—, a Mohamed Daud, primo del soberano, hijo de otro hermano de Nadir, uno de los grandes jefes de tribus que se han repartido tradicionalmente el poder en el reino, cuñado del rey, militar de carrera—general del Ejército afgano—, también con la cartera de Defensa Nacional, etc. En suma, su preeminencia en la Corte era tal que le permitía gobernar «de forma *prácticamente* dictatorial². Resumiendo: Daud era el «hombre fuerte» del país en 1953-1963...

b) Una cierta fermentación interna. Revelada por: i) Los desórdenes antigubernamentales del 21 de diciembre de 1959 en Kandahar, con—al menos—cincuenta muertos y ciento cincuenta heridos, patrullas de tanques,

¹ Vid. PIERRE: *Lux Wurm*, cit. ant., pp. 13-14.

² Cons. *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 1, etc.

toque de queda, etc. Y se debiese o no tal agitación al aumento de los impuestos y la tasa sobre las transacciones comerciales, queda el hecho de pie³. Informaciones del Pakistán hablaban de serios desórdenes a principios de 1960, producidos en varias localidades del Sur, con la proclamación de la ley marcial en Kandahar, etc. ii) A la par, una activa campaña antisoviética por todo el Estado: carteles e inscripciones murales reclamaban la salida de los rusos del país y denunciaban las «nefastas» consecuencias de la influencia soviética. Y un «frente democrático» —el *Zalmai Tolana*—, prosiguiendo sus actividades clandestinas, apelaba al pueblo a liberarse de la «tiranía» instaurada por los rusos, etc. iii) Ambiente de descontento que parecía ser de consistencia, si caemos en la cuenta de los pasos del Gobierno. En efecto, el 7 de marzo de 1960 el primer ministro se declaraba dispuesto a reforzar la libertad y la independencia del país y a preparar el advenimiento de un Gobierno democrático. En el curso de una conferencia de Prensa, el sirdar Daud indicaba cómo *la monarquía afgana está decidida a dar a su pueblo entera libertad para escoger la forma de gobierno y de Administración que desee*. Y aún agregaba: «Tened la certidumbre de que iremos hasta el fin en el terreno de los principios democráticos y en el de las reformas sociales. Queremos que nuestro pueblo tome en sus manos su propio destino. Queremos que tenga sus Partidos políticos.»

c) La dimisión de Daud. Mohamed Daud presentaba su dimisión el 9 de marzo de 1963. Noticia hecha pública el 10 de marzo. Acontecimiento con distingos: i) Para una dirección de pensamiento, se trata de «destitución» por el monarca. Así, los Archivos *Keesing's*⁴. Otros matizan. Olivier Warin sostiene que Daud fue de hecho más o menos revocado por el monarca⁵. Razones de la «desgracia» de Daud a) Su demasiado gran poder. β) El haber suscitado una crisis con los Estados Unidos, al romper las relaciones diplomáticas con el Pakistán. Efectivamente, en 1963, el primer ministro había decretado la ruptura con el Pakistán. Con esto se producía una crisis entre el Afganistán y los Estados Unidos (con su reflejo en la ayuda económica, etc.). Pero no sólo eso: está la actitud de la burguesía mercantil. Esta, privada de una importante «salida» por el Pakistán, unida al temor de ver ocupar por la URSS el lugar dejado por los USA, provocaba la sustitución del *todopoderoso* primer ministro⁶. ii) La postura oficial de Daud.

³ Véase *Le Monde*, 30 diciembre 1959, p. 4; 5 enero 1960, p. 4, etc.

⁴ Cf. *Keesing's Contemporary Archives*, 1973, p. 26033.

⁵ Véase *Le Monde*, 28 agosto 1973, p. 3.

⁶ Es la interpretación ofrecida por el citado *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 2.

En el mensaje de despedida radiodifundido, el príncipe Daud se movía a través de estos importantes ejes: lealtad al rey; gratitud a sus colaboradores y al Ejército; simpatía a las aspiraciones del pueblo pathán más allá de las fronteras nacionales e indicación de que había sometido al rey—punto relevante—un proyecto de modificación constitucional cuyos principios fundamentales eran la separación de poderes y la ampliación del sufragio, a fin de crear «una democracia estable y real». *iii*) La postura oficial del monarca. El soberano afgano agradecía al príncipe Daud sus años de gobierno, así como a sus colaboradores, y confiaba al doctor Mohamed Yussuf—un «plebeyo», ministro de Minas y de Industria en el Gabinete dimisionario—la tarea de formar un nuevo Gobierno.

d) El Gobierno Yussuf: formado el 14 de marzo de 1963. Sus facetas más notables: *i*) Un cambio importante: el primer Gobierno en la Historia del país en no ocupar en él la posición dominante la familia real. Cambio descrito como un pacífico movimiento, de acuerdo con los deseos del pueblo, etcétera. *ii*) Significado: el nuevo Gobierno delineaba una política interior de *reforma democrática* y de política exterior de *neutralidad*. *iii*) Gobierno con «inmensas dificultades interiores». Toda una titánica empresa, ante el calibre de los acuciantes problemas sociales, económicos, etc. *iv*) Su máxima realización: la Constitución de 1964.

e) Los diferentes aspectos de la nueva Constitución⁷.

i) Precisiones previas. Existencia—como es sabido—de la Constitución de 1931: *a*) Su dinámica: enmiendas sucesivas de ella (en 1932, 1933, 1934 y 1938: más bien, adiciones). Más adopción de Leyes orgánicas previstas por la Constitución: sobre la Prensa elecciones, estructura de los Ministerios, trabajo, Administración provincial, etc. *β*) Su significación: en su época, un jalón de importancia, que abría una era decisiva en la Historia del Estado. Aspectos de la cuestión: *aa*) Primeramente, aplicación de manera bastante restrictiva. «Desarrollo de una política gubernamental autoritaria» (*Lux Wurm*). *bb*) Después: a partir del final de la segunda Guerra mundial, interpretación más ágil, que dejaba entrever la posibilidad de marchar el país «hacia una cierta liberalización». *γ*) La Constitución y la «aceleración histórica». Pero la Constitución de 1931 no respondía a las necesidades de la segunda mitad del siglo xx: desde las instituciones creadas por ella—que resultaban demasiado estrechas para la vida del país—hasta su texto—que

⁷ Vid. el texto de la Constitución en *Notes et Etudes Documentaires*, París, La D. F., 3170, 11 marzo 1965, 16 pp.

resultaba vetusto y poco en relación con el lenguaje jurídico (*Lux Wurm*)—. En resumen, por distintos conceptos, la Constitución de 1931, que había representado un paso importante en su tiempo, no era ya el cuadro jurídico adecuado al mundo de los años sesenta. δ) Pues bien, la tarea principal de la acción gubernamental de Yussuf se centraba en la revisión constitucional. Con una particularidad: el tema de la revisión constitucional atraía el interés del país, los periódicos fijaban su atención en él, etc. Y el caso es que el trabajo constitucional se iniciaba en marzo de 1963 con el nombramiento de una «Comisión de estudio de la Constitución» y se culminaba con el examen del proyecto de Constitución por la *Loya Jirga* en septiembre de 1964. La promulgación real de la nueva Constitución se realizaba el 1 de octubre de 1964.

ii) Características de la nueva Constitución:

α) Extensión: 128 artículos.

β) Objetivo: fundamentalmente, «organizar la vida nacional del Afganistán conforme a las exigencias de nuestra época y sobre la base de las realidades históricas y culturales de la nación» (Preámbulo), a fin de «aplicar la democracia política, económica y social» y «de establecer una sociedad de bienestar y de progreso basada en la solidaridad social y el respeto de la dignidad humana» (Preámbulo).

γ) Carácter del Estado: «el Afganistán es un Estado independiente, uno e indivisible» (art. 1.º). Fórmula que resume la meta de las luchas del Afganistán moderno en los siglos XIX y XX, y que condena todo atentado a la soberanía internacional del Afganistán y toda tentativa secesionista o regionalista). Junto a eso, el sistema administrativo: el principio de la centralización (*vid.* art. 108).

δ) Forma de gobierno: «La forma de su régimen es la Monarquía constitucional (cons. art. 1.º).

ε) Soberanía nacional: «La soberanía pertenece a la nación (cons. artículo 1.º).

ζ) Los órganos del Estado: aa) El rey: debe ser de nacionalidad afgana, de religión musulmana y de rito hanefita (*vid.* art. 8); «encarna la soberanía nacional» (cf. art. 6); «es el protector de los fundamentos de la Santa Religión Islámica, el garante de la independencia y de la integridad del Estado, el guardián de la Constitución y el centro de la unidad nacional» (cf. art. 7), y es «irresponsable e inviolable» (*vid.* art. 15). Otros detalles en esta esfera:

la transmisión de la realeza se hace «por vía hereditaria en la familia del difunto rey mártir Mohamed Nadir Shah» (cf. art. 16); prohibición de que los miembros de la familia real puedan «pertenecer a ningún Partido político ni ejercer las funciones de: 1. Primer ministro o ministro. 2. Miembro del Parlamento. 3. Miembro del Tribunal Supremo» (cf. art. 24). *bb*) El Parlamento (*Shura*). Su significado: «es la manifestación de la voluntad del pueblo y representa a toda la nación» (*vid.* art. 41). Función: a través de él, «participa el pueblo afgano en la vida política del país» (cf. art. 41). Composición: dos Cámaras (cons. art. 42). Estas: la Asamblea Nacional, formada por miembros «elegidos por el pueblo afgano por medio del sufragio libre, universal, secreto y directo, conforme a ley» (cf. art. 43), por «un período de cuatro años, que constituye la duración de una legislatura» (cf. art. 44), y el Senado, reclutado de esta manera: un tercio nombrado, por cinco años, por el rey «entre las personas ilustradas y experimentadas» y dos tercios por cada Asamblea provincial (que elige a uno de sus miembros por un mandato de tres años) y por los electores de cada provincia (que eligen a un representante, por escrutinio libre, universal, secreto y directo, por un mandato de cuatro años) (*vid.* art. 45). *cc*) *Constitucionalización* de la *Loya Jirga* (*Loe Jirga, Loiah Djirgah*) o Gran Asamblea (en todo un capítulo: arts. 78-84), compuesta de los miembros de las dos Cámaras del Parlamento y de los presidentes de las Asambleas provinciales, y cuya convocatoria se produce en el momento en que se pronuncia la disolución del Parlamento. En todo caso, piénsese en la raigambre de esta institución pública en la vida nacional afgana, con intervenciones como el examen de las consecuencias de la misteriosa muerte del rey Habibullah y el reconocimiento del título de rey en Amanullah; la proclamación de la guerra contra los ingleses; la aprobación de las primeras medidas de modernización de Amanullah; la aprobación de la Constitución de 1931; la confirmación, tras el asesinato de Nadir Shah, del sucesor de éste al trono; el examen de la nueva Constitución en 1964, etc. Ahora bien, la *Loya Jirga* «constitucionalizada» no interviene ya más que en situaciones previstas por la Constitución: desde el reconocimiento de que la abdicación del monarca emana de la libre voluntad real (art. 17) hasta la designación de una comisión para investigar la acusación de alta traición del primer ministro o de miembros del Gobierno (art. 93), etc. *dd*) El Consejo de ministros, que «determina la política fundamental del Gobierno» (art. 95). De él destacamos: —el primer ministro: preside el Consejo de ministros, dirige las funciones gubernamentales y

vigila la coordinación de las actividades administrativas y se encarga del mantenimiento de las relaciones entre el Gobierno, el rey y el Parlamento (*vid.* art. 95); —los ministros: «ejercen sus funciones como jefes del Departamento ministerial que les es confiado y como miembros del Gobierno, bajo la dirección del primer ministro (art. 95); —el primer ministro y los ministros son responsables solidariamente ante la Asamblea Nacional por la política general del Gobierno y responsables individualmente por el ejercicio de sus propias funciones (art. 96).

η) La iniciativa de las leyes: «pertenece concurrentemente al Gobierno y a los miembros del Parlamento» (art. 70).

θ) El Poder judicial: «es un organismo (*sic*) del Estado, cuya autoridad es *independiente* y *jerárquicamente igual* a las del Poder legislativo y del Poder ejecutivo» (art. 97).

ii) Importancia de la Constitución de 1964. Esta Constitución marca el *comienzo de la «revolución burguesa»*: abolición del sistema de Monarquía absoluta y sustitución por un régimen de Monarquía constitucional con —como hemos advertido— separación de Poderes.

iv) La dinámica de la Constitución de 1964.

α Por lo pronto, una vez aprobada la Constitución, caían las dificultades sobre el equipo gobernante. Obsérvese que, recién publicada la Constitución, se expresaban «algunas inquietudes» sobre las dificultades que ella iba a encontrar, señalándose —con toda justeza— que, en Afganistán, como en todas partes, *el éxito dependerá «de la obra de los hombres y no de las circunstancias interiores o exteriores»*⁸.

β) Pues bien, en este contexto, tenemos que, una vez aprobada la Constitución, la tarea principal del Gobierno Yussuf era la organización —en el espacio de un año— de elecciones para la Asamblea y el Senado. Con esto, tenemos que era bajo este Gobierno de Yussuf cuando se celebraba la inauguración del *primer Parlamento afgano elegido por sufragio universal*, el 16 de octubre de 1965. Junto a esto, tenemos —por supuesto— la confirmación *parlamentaria* de Yussuf en el cargo de primer ministro por abrumadora mayoría.

γ) Pero no sólo había eso. También se daban *disturbios*, y en ese mismo mes de octubre, en Cabul, a cargo de estudiantes izquierdistas, descontentos con la situación política.

⁸ Cf. PIERRE: *Lux Wurm*, cit. ant., p. 50.

A este respecto, piénsese en un par de realidades políticas: *aa)* En un plano, el hecho de que las instituciones políticas previstas en la Constitución eran montadas *deficientemente*. Concretamente, se había establecido el sistema *parlamentario*, pero el monarca se negaba a dar «dúz verde» a una de sus premisas: los Partidos. Con ello, la Asamblea Nacional—lógicamente, la *Cámara del pueblo*—aparecía constituida sólo por «notables», preocupados sobre todo por defender intereses *locales* o *tribales*⁹. *bb)* En otro plano, el hecho—corolario de lo anterior—de las limitaciones de la representación popular. Los representantes del pueblo elegidos en esas elecciones lo eran, no en tanto que representantes de *ideologías políticas*, sino en tanto que personas de la confianza de los electores de su *región*, etc. Con toda una serie de secuelas. Por ejemplo, su tarea principal era casi exclusivamente una función de control sobre los miembros del Gobierno *nacional* (que debían justificarse constantemente ante ellos, y no dejando de paralizar las iniciativas del Gobierno).

δ) La caída de Yussuf. Este presentaba la dimisión el 29 de octubre de 1965, debido a dos motivos: acallar las protestas de los sectores partidarios de una mayor apertura política y razones de salud.

f) Más elementos de juicio sobre la dinámica política afgana:

i) El sucesor de Yussuf: Maiwandwal, que había sido embajador en Washington, y a quien la Asamblea otorgaba su confianza el 2 de noviembre de 1965. Maiwandwal desplegaba una política *muy personal*. Veamos: *α)* Su preocupación básica: la *democracia progresista*. En su programa—según se exponía el día de la Independencia en 1966—, hablaba de una sociedad *libre y floreciente*, basada en la *solidaridad nacional* y opuesta a toda discriminación, a la par que atacaba el *interés personal*, el *espíritu tribal*, el *regionalismo* y la *reacción*. Y, utilizando la expresión *democracia progresista*, sostenía que ésta debía asegurarse por las fuerzas progresistas del país, por medio de una economía planificada y dirigida. En suma: algunas de sus ideas podían haber sido pronunciadas por elementos de izquierda. *β)* En resumen, una política *renovadora*. Por ejemplo, designación de una mujer como ministro de Sanidad en enero de 1966: la primera mujer afgana en llegar a tales funciones. Política, en fin, que culminaba con la constitución del Tribunal Supremo. *γ)* Pero política que encontraba oposición—aun entre sus colegas—. Acusación que se hacía a Maiwandwal: el querer constituir un grupo semejante a un Partido y el tratar de influir en este sentido en

⁹ Vid. editorial del mentado *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 1.

su Gabinete. δ) Abandono de sus funciones el 11 de octubre de 1967, no a causa de una «deficiencia política», sino por motivos de salud...

ii) Le sucedía N. A. Etemadi, ministro de Asuntos Exteriores hasta octubre de 1967 y salido de una «gran familia»—su abuelo había mandado el frente de Kandahar durante la tercera guerra anglo-afgana—, y el único candidato «posible» tras la retirada de Maiwandwal. α) Su Gobierno: el nuevo Gabinete—con pocos cambios en su composición y retención por el ministro de la cartera del Exterior—era aprobado por el Parlamento el 1 de noviembre de 1967. β) La preocupación máxima de Etemadi: el *Estado homogéneo*. En su alocución, pronunciada a principios del año afgano (24 marzo 1968), invitaba a sus compatriotas a sentirse responsables—en tanto que ciudadanos y en tanto que nación—de los esfuerzos emprendidos para crear un Estado homogéneo, para vencer la miseria y la injusticia social, y a pagar sus impuestos con menor reticencia y a proteger los recursos naturales. Tras ello, instaba indirectamente al Parlamento a votar las leyes necesarias, y advertía a la juventud contra la tentación del lujo, etc. γ) Su interés primero: la reforma de la Administración (seguridad social, etc., para los empleados del Estado)¹⁰. δ) Labor gubernamental: con dificultades. Motivos: *aa)* Descontento popular, que estallaba en la primavera de 1968 con huelgas y manifestaciones de obreros y estudiantes en Cabul. *bb)* Una delicada situación económica, con aspectos positivos, como la exportación de gas natural a la Unión Soviética—comenzada en el año 1968—a través de la recién inaugurada *pipeline*, de más de cien kilómetros; pero también con aspectos negativos, como los «signos de contracción» de la economía—en ese mismo año 1968—, especialmente en la agricultura (y el Gobierno tenía que importar trigo, lanzar un plan de urgencia de dieciocho meses para conseguir el autoabastecimiento en cereales, etc.). *cc)* Sobre todo, una singular situación política, a base de dificultades objetivas en el funcionamiento del Parlamento, debidas a: —La falta de Partidos políticos (con formación de «grupos» por los parlamentarios *independientes*, etc.). —La inexperiencia y el «analfabetismo funcional» (*New York Times*, 30 mayo 1971) de un tercio de los parlamentarios. Circunstancias que producían hechos como éstos: en mayo de 1968, acusaciones del Parlamento al Gobierno por *ineficacia* y *corrupción*; durante la sesión 1969-1970, el Parlamento no aprobaba más que un proyecto de ley; el presupuesto de 1970-1971 era aprobado sólo seis semanas antes de que terminase su período el 31 de marzo (oposición de

¹⁰ Nótese que el Estado es el patrono más importante del país.

una mayoría de los parlamentarios a la introducción de impuestos sobre las tierras, el ganado y el comercio); aprobación de la legislación para la creación de un Banco Industrial únicamente tras la amenaza del rey de disolver el Parlamento, etc. e) El desenlace de esa peculiar situación política: la «lógica» crisis gubernamental. Notemos: *aa)* Origen de esta crisis: la negativa del primer ministro a aceptar un debate sobre una moción parlamentaria en la que se pedía que los miembros del Parlamento recibieran respuestas a sus preguntas *directamente* de los ministros correspondientes o del mismo primer ministro. Este argumentaba que, en el cuadro de la Constitución, las preguntas de los miembros del Parlamento sólo podían responderse a ciertos intervalos y en una forma global. De otra manera, la labor del Parlamento no se llevaría a cabo de un modo continuado. A ello seguía la amenaza de una mayoría de los parlamentarios de plantear un voto de no-confianza al primer ministro. Y, ante ello, venía la dimisión de Etemadi el 17 de mayo de 1971. *bb)* Final de la crisis. A petición del soberano, Etemadi continuaba a la cabeza del Gobierno—Gobierno «de espera»—hasta el nombramiento de un nuevo primer ministro, que se producía el 9 de junio de 1971. El cargo recaía en la persona de Abdul Zahir, el embajador afgano en Roma, de sesenta y un años de edad, ex presidente del Parlamento y ex ministro de Sanidad, y que—desde luego—también sufriría—como se indica en el capítulo siguiente—su «destino» de primer ministro del Afganistán post-1953: «caer» pronto...

3) *Acumulación de dificultades.* Desgranémoslas, aunque sea en la más concisa abreviatura:

a) Oposición política al sistema: *i)* Por un lado, las fuerzas de izquierda mostrando su insatisfacción ante un respeto anacrónico a las tradiciones y ante una marcha demasiado lenta hacia el progreso. *ii)* Por otro lado, los medios religiosos conservadores, mostrando su hostilidad a toda evolución inspirada en el Occidente. Por ejemplo, en la primavera de 1970, el Ejército tenía que intervenir brutalmente para calmar a los *shenwaris*, una tribu pughtu del SE del país que, por un motivo religioso, había bajado de su montaña y manifestaba su cólera en la ciudad de Jelalabad. *iii)* Por otro lado, la juventud. Aunque el rey se presentaba a sus invitados extranjeros como «el fundador del movimiento progresista del Afganistán», la juventud le reprochaba, singularmente, el no haber aceptado la creación de Partidos políticos. Y, de forma concreta, los estudiantes se oponían a las instituciones

nacionales que consideraban «medievales». Aún más: desde 1965, una parte de la población universitaria se levantaba en varias ocasiones, y el enfrentamiento con el Ejército producía muertos entre los estudiantes.

b) Una difícil situación económica.

1) Una configuración general. Describamos esa situación echando mano de un elocuente texto aparecido en *Caravan* en julio de 1970, y debido a Abdul M. Zabuli, presidente del grupo financiero *Milli*. Es éste: «Nuestro error histórico más grave consiste en haber acudido a empréstitos extranjeros—cada vez más importantes—*sin hacer una reforma administrativa, sin técnicos ni especialistas, sin la movilización de nuestros recursos naturales y nacionales*. Todas las empresas económicas y culturales están en manos de los extranjeros, que tienen su propio objetivo, su propio plan. Inyectándonos la morfina de sus préstamos, tomando en sus manos nuestros proyectos de desarrollo en nombre de la ayuda cultural y técnica, haciendo gastos inútiles, nos han adormecido y conducido a *la crisis actual*».

Crisis que tiene una clara formulación: de 1950 a 1970, el Afganistán ha recibido alrededor de un millar de millones de dólares en créditos y donativos. Pues bien, en 1970-1971, *la amortización de la considerable deuda afgana y el pago de los intereses representaba el tercio de lo que rendían las exportaciones*.

u) Atención especial a los serios problemas de 1972, resultantes de tres años de sequía en las partes central y septentrional del país. Fruto de ello:

α) Una situación de hambre generalizada, con un número desconocido de muertes (unas 80.000, o sea, una persona fallecida de cada diez en las áreas afectadas por esta hambre; notablemente, en la Provincia central de Ghor)¹¹.

β) Demostraciones populares contra el primer ministro adjunto, etc., en agosto de 1972. γ) Presentación de la dimisión por el primer ministro, Zahir, al rey el 25 de septiembre. Razón de ella: las dificultades en el programa de desarrollo del país. Dimisión que no era aceptada por el monarca. δ) Pero expresión por la Cámara Baja del Parlamento afgano—118 de los 216 miembros—de su falta de confianza en el primer ministro, por su fallo en hacer frente con rapidez a la situación de hambre existente en el país. Ello llevaba a la nueva dimisión de Zahir, que era aceptada por el soberano el 6 de diciembre de 1972.

c) Nuevo Gobierno—anunciado el 12 de diciembre—, presidido por el doctor Mussa Shafik (Musa Shafiq), de una cuarentena de años, con brillante

¹¹ Estimaciones de funcionarios del Gobierno. Cf. *Keesing's*, 1973, p. 25670.

personalidad, estudiante en la *Columbia Law School* de los Estados Unidos y en la Universidad El Azhar, de El Cairo; notable contribuyente a la redacción de la Constitución de 1964, embajador afgano en Egipto y ministro de Asuntos Exteriores en el Gobierno de Zahir. Pues bien, al ser nombrado Shafik, el *Financial Times* no dudaba en escribir—en enero de 1973—que se encontraba *en la situación de un hombre que ha de conducir un coche sin gasolina o pilotar un avión sin alas...*¹².

d) Resumiendo, en 1973, el Afganistán se hallaba en la situación de un país de *lento desarrollo en todos los órdenes*. Así:

i) La dimisión socioeconómica. Un pueblo *pobre*. Su producto nacional bruto por cabeza es uno de los más bajos del mundo¹³. En 1960 se evaluaba en unos 74 dólares. En 1970, en 88 dólares. Para 1980, se calcula que habrá llegado a unos 100¹⁴... Son las cifras que da un especialista de la Macropolítica, Richard W. Sterling¹⁵. Ahora bien, otras publicaciones—y del Tercer Mundo—dan cifras más bajas. Por ejemplo, lo estiman en 80 dólares¹⁶. Sin embargo, no menor que el de otros países asiáticos. Por ejemplo, Bangla Desh, 70 dólares; Birmania, 80; Indonesia, 80; Sri Lanka (Ceilán), 100; India, 110...

Pero la cosa, con ser dramática, no termina ahí. Hay un dato decisivo: la tasa media de crecimiento anual del producto nacional bruto ha venido siendo de 0,3 por 100¹⁷. Comparése con la tasa del 6,5 por 100 de España y la del 10 por 100 de Japón.

Pobreza que se percibe, entre otras cosas, en: α) Bajas disponibilidades alimenticias por cabeza. Afganistán se coloca entre los países que disponen de 1.770 calorías a 2.100 calorías por día (como la India, etc.¹⁸. β) Bajo consumo de energía por habitante. Afganistán se halla en lo más bajo de la

¹² Véase *Le Monde*, en el mencionado editorial del 18 de julio de 1973.

¹³ Colocamos a la cabeza de los factores socio-económico-políticos el dato del producto nacional bruto en tanto que «suma y compendio»—por consiguiente, resultado, y no premisa—expresivísimo del quehacer del conjunto de un pueblo. Por más que, de antemano, tengamos en la mente este pensamiento: «Los hombres son pobres porque producen poco, y producen poco porque son demasiado pobres para producir más» (P. Rycmans).

¹⁴ En 1990, a unos 114 dólares, y en el año 2000, a unos 135...

¹⁵ Cf. RICHARD W. STERLING: *Macropolitics*, Nueva York, Knopf, 1974, p. 594.

¹⁶ Véase *L'Economiste du tiers monde*, París, 1, diciembre 1973-enero 1974, p. 50.

¹⁷ Así lo apuntaba en 1972 el Banco Mundial, estudiando el período 1960-1969. Vid. «Atlas preparado por el Banco Mundial», *Finanzas y Desarrollo*, Washington, 1972, 1, pp. 54-64.

¹⁸ El nivel más elevado—según el citado trabajo del Banco Mundial—era de 3.100 a 3.450 calorías.

escala: menos de 100 kilogramos de equivalente-carbón por año¹⁹ (como el Pakistán; no como la India: en el grupo de 100 a 400)²⁰.

ii) La dimensión demográfica. Puede ser significativa—para todo al tanto del sentido de esta clase de cuestiones—la marcha de la dinámica de la población del Afganistán. En 1940, el país contaba con 10 millones de habitantes; en 1950, con 12 millones; en 1960, con 13,8; en 1970, con 17.120.000²¹. Calculándose que en 1980 el país tendrá unos 22 millones de habitantes.

Aclaraciones adicionales en este capítulo: según el Banco Mundial, la población del Afganistán ha venido creciendo a un ritmo del 2 por 100 anual (en el período 1960-1969). En esta misma fase, la tasa anual era del 3 por 100 en el Irán, del 2,7 en el Pakistán y del 2,3 en la India. Ahora bien, era del 0,9 en España y del 1 por 100 en Japón²²...

iii) La dimensión sanitaria-cultural.

2) Graves deficiencias alimenticias y desastrosas condiciones de higiene. Por ejemplo, el 50 por 100 de los niños mueren antes de la edad de cinco años²³. Y eso, desde luego, a pesar de la proclamación constitucional—teórica, por supuesto—del deber del Estado «de poner a disposición de los afganos los medios de prevenir y de cuidar las enfermedades» (*vid.* art. 36 de la Constitución). Ahora bien, con esta limitada salvedad: «en los límites de sus posibilidades»²⁴ y «de manera equilibrada» (cons. el citado art. 36)²⁵.

β) El dato del analfabetismo: las cuatro quintas partes de la población no saben leer ni escribir²⁶. Y eso, por supuesto, a pesar de la proclamación

¹⁹ El nivel más alto: más de 4.000 kilogramos. España: en el grupo de 800 a 2.000.

²⁰ En fin, sobre el Afganistán expresado en gráficos en comparación con el resto de los Estados del mundo—población, crecimiento demográfico, etc.—, *vid.* J. P. DERRIENNIC: «Essai de présentation graphique des rapports de force internationaux», en *Conflits et coopération entre les Etats*, París, Centre d'étude des relations internationales, Colin, 1973, pp. 258 y ss.

²¹ Una advertencia: la población que los expertos del Departamento de Programas Económicos del Banco Mundial asignaban—para mediados de 1969—al Afganistán era de 13.975.000 habitantes. Diferencia excesivamente notable con la aportada por el citado STERLING, y que hemos recogido en el texto. Y otro autor—TRUYOL Y SERRA—da una cifra «intermedia»: 15.750.000 habitantes. *Vid.* A. TRUYOL Y SERRA: *La sociedad internacional*, Madrid, Alianza, 1974, p. 171.

²² Datos aparecidos en 1972 en la Revista del Grupo del Banco Mundial.

²³ Información de 1973. En *Le Monde*, 28 de agosto de ese año.

²⁴ Un hecho elocuente: por esa época—exactamente, en 1962—, el número de médicos en el país era 461.

²⁵ Desde luego, la Constitución de 1964 contenía más disposiciones humanitarias. De destacar son la prohibición de la tortura y la prohibición de toda pena que atentase a la dignidad de la persona humana (*vid.* art. 26 de la Constitución).

²⁶ Los índices de analfabetismo han sido calificados de *escalofriantes*. A fines de

constitucional—teórica, desde luego—de que «todo afgano tiene derecho a la educación» y de que la educación se ofrece «gratuitamente por el Estado y por ciudadanos afganos» (*vid.* art. 34). Ahora bien, con las limitaciones de rigor. Como ésta: «la enseñanza primaria es obligatoria para cada niño en todas las localidades donde el Estado mantenga escuelas públicas (*vid.* el mismo art. 34).

Por lo demás, ese derecho a la educación lo estaba disfrutando el pueblo afgano—por esas fechas de la proclamación consitutucional²⁷—del siguiente modo: enseñanza primaria, poco más de 308.000 alumnos²⁸; enseñanza secundaria y técnica, 36.600, y enseñanza superior, unos 3.200.

iv) El frente económico: un país que «durante largo tiempo ha permanecido en el plano económico *en el inmovilismo más absoluto*»²⁹. Entremos en algunos aspectos de la cuestión:

a) Ciertamente, después de la segunda Guerra mundial, había de procederse a *la reedificación de la economía* (inconcebible sin la ayuda exterior). Y en este sentido: *aa)* Adopción de medidas con vistas al desarrollo (medidas de 1946 y 1951). Siendo de singular cita los planes quinquenales: Primero, lanzado en 1956. Objetivo: creación de nuevas zonas de regadío y fomento de la agricultura en general. Segundo: iniciado en 1962. Objetivo: centrado en la construcción de carreteras y en el estudio de los recursos hidráulicos y de las riquezas minerales del país (con resultados «halagüeños»). Un hecho: inauguración en 1965 de la carretera Kushka-Herat-Kandahar, de 750 kilómetros de longitud, construida en cinco años (con ayuda soviética). Tercero: iniciado en 1967. Finalidad: especial desarrollo de la agricultura y de la ganadería, apoyado en la creación de un vigoroso sector industrial y comercial privado. Pero con obstáculos, como inflación, excesiva dependencia de la asistencia exterior, etc. Etc. *bb)* Montaje de organismos como un Departamento industrial—en 1951—estrechamente vinculado al Banco Nacional Afgano, para procurarse del exterior el equipo requerido por los proyectos industriales de desarrollo; un Departamento de Monopolios, con el monopolio para la importación de todos los vehículos de motor; importación del petróleo, la importación y la venta del azúcar, etc.; un Ministerio de Plani-

los sesenta, una declaración oficial estimaba que el 90 por 100 de la población era analfabeta...

²⁷ Concretamente, en 1963. En ese año, en nuestro país: unos 3.500.000.

²⁸ Ahora bien; en 1967-1968 era cerca de 498.000 alumnos (con 11.000 profesores). Siendo de recordar aquí que—como ya hemos indicado—en 1948 los alumnos de la enseñanza primaria no llegaban a 99.000.

²⁹ Cf. *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 2.

ficación, con consejeros alemanes y soviéticos, etc. *cc*) La concreción de planes y organismos: una *infraestructura económica* sobre la que se levantaban *empresas pequeñas y medias*.

Resumiendo, la realidad del panorama económico nacional venía constituido de la siguiente manera: *aa*) Una producción industrial fundamentada, primordialmente, en el sector textil, aunque también con otras cosas, como cemento (unas 175.000 toneladas en 1966; producción que disminuía en el siguiente año, etc.) y una producción de energía eléctrica girando alrededor de los 359 millones de kilovatios-hora en 1967 (de ellos, más de 345 de origen hidráulico; y con una advertencia complementaria: eso partiendo de una producción de 27 millones de kilovatios-hora al principio del primer Plan quinquenal). *bb*. Una población laboral no-agrícola de 840.000 trabajadores—de la industria, del comercio y de la Administración— en 1967, en una población activa de unos 2,9 millones. Y con problemas como el de la mano de obra especializada: según el mismo Gobierno, uno de los *bottlenecks* cruciales del desarrollo del país. *cc*) Aparte de otras singularidades, como la envergadura del parque automóvil nacional: en 1965, 25.400 vehículos (de ellos, 12.800 turismos). *dd*) Y sin olvidar el dato—expresivo dato—del comercio exterior. En 1970, las exportaciones afganas alcanzaban 24,3 millones de libras esterlinas, frente a 42,1 las importaciones. Siendo los principales clientes: la URSS, los USA, Gran Bretaña y la India.

β) El punto cumbre de toda esta inmensa cuestión: una modernización económica *aparente*. Pese a la modernización, representada por la introducción de nuevas industrias y de nuevos cultivos—o, en otro dominio, la existencia de unas Fuerzas armadas equipadas con material moderno—, ello era una modernización aparente³⁰. El toque clave de esta materia se palpa en dos módulos: *aa*) Por un lado, hay un dato insoslayable: por encima de todo, la estructura *social* del país ha seguido siendo *rural*, constituyendo la masa campesina el 90 por 100 de toda la población³¹, y la estructura *económica*, de imponente predominio agrícola: sacando el país sus recursos de la ganadería nómada y de una agricultura practicada con medios arcaicos³². *bb*) Por otro lado, otro hecho insoslayable: la modernización ha llegado «muy poco hasta el fondo de las comarcas rurales, que constituyen la mayoría del país». Las tribus—trashumantes o sedentarias— han conservado lo mejor

³⁰ Vid. Rodolfo GIL BENUMEYA, en esta REVISTA, 135, septiembre-octubre 1974, p. 348.

³¹ Es la valoración del citado *Le Monde*, en 28 de agosto de 1973.

³² Cf. *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 2.

de su pintoresquismo, pero apenas han llegado a ellas las ventajas de la iniciada modernización³³.

v) El frente político-social. Lenta evolución interior. A pesar del intento de modernización política del país, representado por la Constitución de 1964, la estructura política cristalizaba en un régimen apoyado «en una feudalidad celosa de sus privilegios y en una Administración corrompida»³⁴.

Especialista occidental como Gérard Viratelle habla de *sociedad grandemente feudal*. En esta misma línea, Rodolfo Gil Benumeya ha hablado de arcaicas normas de un *caciquismo comarcal* y de un *feudalismo ayudado por las autoridades administrativas*³⁵. Y voces procedentes del Pakistán han resaltado el *carácter autocrático del Gobierno afgano*³⁶...

Y el tema de la Administración aún se presta a comentarios más pintorescos. Por lo pronto, estamos en presencia de una Administración *atrasada*, con *grave esclerosis*, *adormilada en un «confort» burocrático*, *reacia a toda innovación y accesible a la corrupción en todos los niveles*. Aunque para esto último tengan «excusa» los funcionarios. Obsérvese que el sueldo de un profesor de Facultad universitaria equivale al de una criada empleada por extranjeros. O que, a veces, los expertos occidentales ganan cinco veces más que un ministro³⁷...

e) Y que la máquina del Estado no funcionaba lo iban a demostrar los acontecimientos del año 1973: el golpe de Estado de Daud. Efectivamente, en ausencia de Zahir Shah—que se encontraba, por razones de salud, en Italia—, el 17 de julio de 1973 era derrotado el régimen por tropas dirigidas por el teniente general Daud Khan, el «hombre fuerte» del Afganistán en la década 1953-1963...

B) La política exterior del Afganistán de la posguerra.

1) Un punto de partida: *la situación geopolítica del Afganistán*³⁸:

a) País *encrucijada* (*Le Monde*): punto de reunión de civilizaciones y de razas. Realidad con un toque clave: *tierra de invasiones*. Tierra invadida: por Ciro en el 529 antes de Jesucristo; por Alejandro Magno, en el 330 antes

³³ Cons. RODOLFO GIL BENUMEYA, cit. ant., p. 348.

³⁴ Véase *Le Monde*, 28 agosto 1973, p. 3, c.^a 1.^a

³⁵ Cons. RODOLFO GIL BENUMEYA, cit. ant., p. 348.

³⁶ Para otras apreciaciones de este tipo, *vid.* LEANDRO RUBIO GARCÍA: *Afganistán: ¿de Estado-tapón a Estado-cliente?*, cit. ant., pp. 10-11.

³⁷ Al menos, es lo que ha dicho OLIVIER WARIN, en *Le Monde*, 28 agosto 1973, p. 3, c.^a 3.^a

³⁸ Véase, por ejemplo, la perspectiva geopolítica—y muy estadounidense—en JOHN

de Cristo; por los árabes, en el año 652; por Gengis Khan, en 1226; por Tamerlán, en 1329; por el emperador Baber, en 1526; por los británicos, en el siglo XIX... Ahora bien, la más devastadora y paralizante de estas invasiones fue la de Gengis Khan, que no sólo asesinó a poblaciones enteras de prósperas ciudades, sino que destruyó brutalmente todos los intrincados, pero funcionales, sistemas de riegos del país, convirtiendo los campos verdes en desolados desiertos.

b) País *aislado*: sin acceso al mar y con fronteras con el Irán, la URSS, el Pakistán y la China. Cuestión con aspectos como el siguiente: Tomando un concreto período de tiempo—una parte del siglo XVIII y el siglo XIX—, tenemos el hecho de que el Afganistán permaneció aislado del resto del mundo a consecuencia de las intrigas de Persia, y después, de la Rusia zarista y de la India británica. «Los intereses del imperialismo se basaban en mantener al pueblo afgano completamente ignorante de los acontecimientos que ocurrían fuera de su vecindad *inmediata*. Frecuentemente se intentó emplear al Afganistán como un «Estado-tapón» entre Rusia y los dominios británicos en el Asia Central, y en una ocasión fue dividido teóricamente en esferas de influencia...» Con una precisión aquí: estas observaciones proceden de un afgano³⁹.

c) País *inserto, en nuestro tiempo, en la dinámica de la liza Moscú-Washington*. Fácil es comprender que, teniendo fronteras con la URSS, con China, con Pakistán y con el Irán, el país haya caído en el juego de la rivalidad entre Moscú y Washington en toda esta región⁴⁰, y demás secuelas. Como ha señalado Campani, este país, situado en la línea de la frontera entre el mundo soviético y el mundo no-soviético, se ha visto convertido en parte de una *zona políticamente sísmica* (con todas sus derivaciones).

W. SPANIER: *American Foreign Policy since World War II*, 2.ª ed. revisada, Nueva York, Praeger, 1965, p. 1. (En esta concepción, el Afganistán forma parte de la llamada *Rimland*: la zona periférica del Continente eurasiático, formada por Escandinavia, la Europa Occidental, Italia, Grecia, Turquía, países árabes, Irán, Afganistán, India, Birmania y Tailandia; y en la tesitura de «quien controla esta *Rimland*, manda en Eurasia; quien manda en Eurasia, controla los destinos del mundo»). Sin perjuicio de que en algún otro autor Afganistán tenga más bien resonancias *históricas*—en la idea del Derecho internacional de *civilización occidental*, etc.—. Por ejemplo, cons. A. TRUYOL Y SERRA, cit. ant., pp. 66, 75 y 83. Sin perjuicio, por supuesto, de la inclusión de datos sobre el Afganistán contemporáneo: superficie, población, participación en Conferencias internacionales (pp. 187, 190 y 198-199 y 211), etc.

³⁹ Vid. ABDUL H. WALEH, en la Introducción al *Afghanistan Today*, cit. ant., p. 1.

⁴⁰ Véase *Le Monde*, 18 julio 1973, p. 1.

2) Sentido general de la política exterior practicada por el Gobierno afgano: *una política de equilibrio*. Facetas:

a) Política denominada—oficialmente por el Gobierno de Cabul⁴¹—de «tradicional política de neutralidad, no-alineamiento y juicio independiente»⁴². Y ello de manera vigorosa. El Gobierno del Afganistán ha afirmado en el foro de las Naciones Unidas: «El Afganistán se adhiere *tenazmente* a la neutralidad positiva y al no-alineamiento, y se resiste *tercamente* a concertar pactos y alianzas militares.» Y el apego a esta clase de política hacía decir al ministro afgano de Relaciones Exteriores—el ya citado M. Shafik—, y en el mismo foro de la ONU: «Particularmente satisfactorio para el Afganistán es el hecho del creciente reconocimiento de... la filosofía de la no-alineación», y su papel en la política mundial⁴³.

b) Razón de esa política exterior neutralista: intento de «lograr un cierto equilibrio entre la Rusia próxima y todopoderosa y la América lejana y poco eficaz»⁴⁴. Y, sobre todo, la proximidad de la Unión Soviética y las consiguientes implicaciones de esa realidad. El miedo al bloque chino-soviético ha sido una razón suprema en el no-alineamiento del Afganistán, afirmaba—a principios de los sesenta—un especialista estadounidense⁴⁵, George Liska⁴⁶.

c) Ejemplos de esta línea afgana neutralista. Múltiples: desde la participación afgana en la Conferencia de Belgrado de Estados no-alineados (1-6 septiembre 1961) hasta la participación del Gobierno de Cabul en la IV Conferencia de países no-alineados de Argel (5-9 septiembre 1973). Y con la particularidad de que la Comisión preparatoria de los países no-alineados se reunía en la Capital afgana en mayo (13-15) de 1973: redacción de agenda para la Conferencia de Argel, etc.

d) El reconocimiento internacional del neutralismo afgano. Lo vemos en formas tan explícitas como en el comunicado soviético-afgano de 4 de

⁴¹ Cons. *Afghanistan Today*, cit. ant., p. 23.

⁴² Punto que también abordamos más adelante.

⁴³ *Vid.* la intervención de ABDUL KAYEUM—primer ministro adjunto afgano—en la reunión conmemorativa del XXV aniversario de las Naciones Unidas, en *ONU. Crónica mensual*, noviembre 1970, p. 39; la intervención de M. SHAFIK en el debate general de la Asamblea General de las Naciones Unidas en *ONU. Crónica mensual*, noviembre 1972, p. 115, etc.

⁴⁴ Cons. LUIS GARCÍA ARIAS: *La política de «coexistencia pacífica»*, Zaragoza, S. E. I. U. Z., 1960, p. 115.

⁴⁵ Cons. GEORGE LISKA: *Nations in Alliance*, Johns Hopkins Press, 1962, p. 213.

⁴⁶ Sin olvidar—en esta política de equilibrio—la acogida que el Estado afgano hace de la asistencia de *todas* las procedencias sin ninguna clase de apuros.

marzo de 1960. En él, la URSS veía «la adhesión del Afganistán a una política de neutralidad y no-participación en las coaliciones militares» como «una importante contribución al relajamiento de la tensión internacional», inspirando «un profundo respeto a la Unión Soviética».

e) Problematicidad de esa política *de equilibrio: una difícil política*⁴⁷. Es el juicio del parisiense *Le Monde*. Cierto. Pero es que, en ese toque de problematicidad, y desde la óptica de la objetividad científica, hay más. Nos referimos a la *singularidad* de tal política de equilibrio. Recogida, por ejemplo, por Rodolfo Gil Benumeya. Es la circunstancia de que, en el neutralismo positivo de los dirigentes afganos, se dan formas de expresión *muy peculiares*. Concretamente, «*la de tomar como punto de partida el empeño preferente de conservar una amistad con la Unión Soviética; amistad que se considera primordial, aunque en segundo término se trate de equilibrarla con otras amistades diferentes* (sobre todo, la estadounidense, la alemana, la de la India, la de la Liga Árabe, etc.)⁴⁸».

3) *Puntos ideológicos de la política exterior afgana*. Una panorámica. Entre los aspectos generales de esta cuestión, cabe citar⁴⁹:

a) Posición en pro de la estabilización de la paz. «De la trágica [trama] de la Historia afgana se deriva un mayor grado de dedicación del pueblo del Afganistán a la causa de la paz y de la seguridad internacionales»⁵⁰. En esta ruta tenemos que el Afganistán ingresaba en la Sociedad de las Naciones en 1934 y en la Organización de las Naciones Unidas en 1946.

b) Confianza en las Naciones Unidas. Así: i) «Las Naciones Unidas han creado los medios, el mecanismo y los métodos que las naciones pueden utilizar, y tienen la solemne obligación de hacerlo, para lograr los máximos efectos.» ii) «La dificultad radica, no en el llamado poder de las Naciones Unidas, sino en aquellos Gobiernos que no han hecho acopio de voluntad para utilizar ese mecanismo.» «Las Naciones Unidas son tan fuertes como las naciones que las integran quieren que sean, y exactamente igual que el eslabón más débil de una cadena forma la fuerza última de esa cadena, así también el apoyo débil o fuerte de las naciones miembros [de

⁴⁷ Véase *Le Monde*, 19 julio 1973, p. 1.

⁴⁸ Cons. RODOLFO GIL BENUMEYA, cit. ant., p. 348.

⁴⁹ Véase *The Commonwealth Survey*, Londres, 1961, pp. 974-975, etc.

⁵⁰ Cons. A. KAYEUM, cit., ant., pp. 38-39.

la ONU] forma la fuerza última de ésta. Cabe esperar que las grandes Potencias no resulten ser los eslabones más débiles de ella.» *iii*) Reacción ante «las críticas cínicas de quienes encuentran faltas a las Naciones Unidas, pero nunca están dispuestos a sugerir una alternativa»⁵¹. *iv*) Mejoras. Expansión de los Consejos de Seguridad y Económico y Social y una más apropiada estructura para la Secretaría, con equitativa distribución regional, etc.

c) Mantenimiento del principio «del arreglo pacífico de las cuestiones internacionales litigiosas»⁵².

d) Ampliación de «las buenas relaciones con todos los pueblos del mundo a base del *mutuo respeto*, la *libre colaboración* y la *igualdad de derechos*»⁵³.

e) Mantenimiento de los principios de la coexistencia pacífica: independencia, libre determinación de las formas y métodos de desarrollo económico, social y cultural, etc.

f) Rechazo del criterio de que la existencia de sistemas sociales diferentes constituye un insuperable obstáculo a la estabilización de la paz.

g) Anticolonialismo. Con dos facetas: *i*) Defensa del principio «del respeto al derecho de los pueblos a decidir por sí mismos su destino»⁵⁴. Y ello desde una perspectiva de valor máximo: Así: «*El principio determinante de la paz debe comenzar con el principio de la libre determinación*»⁵⁵. *ii*) «Lucha contra el colonialismo en todas sus formas y manifestaciones»⁵⁶.

h) Política internacional «basada en los principios de la neutralidad positiva del no-alineamiento en bloques y agrupaciones bélicas»⁵⁷.

j) Consideración del establecimiento de bases militares extranjeras como una violación de la soberanía.

k) Desarme: *i*) Urgencia de la firma de un *Tratado general y completo de desarme*. *ii*) Defensa de un *Acuerdo sobre la prohibición de armas nucleares*. Etc.

⁵¹ Vid. KAYEUM, *cit. ant.*, p. 39.

⁵² Cf. Comunicado conjunto soviético-afgano emitido al término de la visita de N. Podgorny, 1967, en *Documentos*, Caracas, 29, 1967, p. 370.

⁵³ Cf. Comunicado cit. en la nota anterior, p. 370.

⁵⁴ Cf. Comunicado cit., p. 370.

⁵⁵ Vid. A. RAHMAN PAZHWAQ —representante permanente del Afganistán en la ONU—, en *ONU. Crónica mensual*, octubre 1969, p. 201.

⁵⁶ Vid. Comunicado cit. ant., p. 370.

⁵⁷ Vid. Comunicado cit. ant., p. 370. Extremo que hemos tocado ya en párrafos precedentes.

1) Solidaridad afro-asiática (miembro del «bloque» afro-asiático en la ONU, etc.). Sentido de esta pertenencia: i) Valoración de las guerras que «se libran en el Oriente Medio y en Indochina» como «una importante amenaza para Asia y el mundo entero». Por un lado, «han desencadenado todo lo que es inmoral y ofensivo en un mundo civilizado». Por otro lado, «amenazan con invertir la *détente* gradual que puede llegar a alcanzarse entre las grandes Potencias»⁵⁸. ii) Solidaridad «con la lucha de los países árabes, que defienden su independencia y su soberanía»⁵⁹. iii) Enérgica condena de «la intromisión desde fuera en los asuntos del Vietnam»⁶⁰. Etc.

ii) Atención a las necesidades del mundo pobre. De esta manera: i) «En Asia, las causas y raíces del conflicto son *más económicas que políticas*. Se trata primordialmente del problema del subdesarrollo en países donde los pueblos son pobres y tienen hambre.» ii) Con un consiguiente problema: el problema de encontrar «la estructura política que mejor pueda conducir al desarrollo económico y social de todo un Hemisferio». iii) Y con otra secuela: reacción ante el gradualismo patrocinado por las Potencias que «disfrutaban del monopolio del poder». Razón: durante los últimos años, «el mundo ha sido testigo de *una enorme aceleración de la revolución*» y «ha visto *el surgimiento de la juventud como una fuerza política nueva*». En tal contexto intensamente revolucionario, para «dos cientos de millones» de seres del mundo pobre, «el ritmo del gradualismo parece que *ya no es aceptable*»⁶¹. iv) Con un aditamento final de acuciante actualidad: «*La división del mundo en países en desarrollo y países desarrollados ya no es válida*. El mundo en desarrollo está dividido en dos grupos: los países en desarrollo y los menos desarrollados. Algunos de los países menos desarrollados carecen de litoral y, por lo tanto, se encuentran ante una doble desventaja. *Sus esfuerzos para desarrollarse no pueden tener éxito sin una ayuda y cooperación internacionales urgentes, amplias y sostenidas*»⁶².

4) Los puntos concretos de la política exterior del Afganistán.

1.º Un elemento básico en el panorama internacional afgano: *las estrechas relaciones con la Unión Soviética*. Calificadas de relaciones de «buena

⁵⁸ Cf. KAYEUM, *cit. ant.*, p. 38.

⁵⁹ Cons. Comunicado *cit. ant.*, p. 372.

⁶⁰ *Vid.* Comunicado *cit. ant.*, pp. 371-372.

⁶¹ Cf. PAZHWAQ, *cit. ant.*, p. 201.

⁶² Postura de la delegación de Afganistán en la Asamblea General de la ONU, 10 octubre 1972.

vecindad» y de «amistad recíproca», «factor indispensable de paz» en el Oriente Medio y en el Sureste asiático. Tema a subdividir—inexorablemente—en una serie de escalonados subtemas:

a) Existencia de factores—políticos, económicos, sociales, etc.—que *facilitan* la influencia soviética en el Afganistán:

i) Geográficos: la realidad de una larga frontera común entre el Afganistán y la URSS (1.200 kilómetros de frontera común).

ii) Históricos: no haber heredado de la Historia el Afganistán sentimiento anti-ruso alguno. A este respecto, es de recordar cómo Daud se ha expresado sobre este punto: «La URSS se ha portado desde siempre como una sincera amiga» del Afganistán, y éste le está muy reconocido por la ayuda que le aporta en todos los dominios. El Afganistán ha encontrado a la Unión Soviética a su lado «en los momentos difíciles».

iii) De equilibrio regional de poder: las relaciones con dos de sus otros vecinos—la permanencia de una querrela territorial con el Pakistán y el esfuerzo de armamento del Irán y del Pakistán—explican también el mantenimiento de vínculos estrechos entre el Afganistán y la URSS.

iv) Toda una gama de vinculaciones jurídicas, diplomáticas, de política exterior. Ejemplos:

z) Realidad—como es sabido ya—de toda una serie de Acuerdos. Aparte de los conocidos—y que mencionamos como *base*—Tratado soviético-afgano de amistad de 1921 (Moscú, 28 de febrero), Tratado de neutralidad y no-agresión URSS-Afganistán de 1931 (Cabul, 24 de junio) y el Protocolo de 1936 (Moscú): en 1955, el Acuerdo militar que daba una posición de monopolio a la Unión Soviética en los asuntos del Afganistán (y no sólo militares), con lo que el pequeño Estado asiático se convertía en un «*glacis* avanzado soviético» frente al Irán y al Pakistán—en tanto que países miembros del Pacto de Bagdad—, aunque formalmente Afganistán siguiera con el status de un «*neutral buffer-State*» (puesto que éste no tenía obligación alguna respecto a la URSS, por cualquier clase de Pacto de asistencia mutua)⁶³; en 1965, el Protocolo de 6 de agosto (Moscú), de prolongación por diez años del antedicho Tratado de neutralidad y no-agresión de 1931; en 1967, el Acuerdo de mayo, por el que Moscú se comprometía a importar durante dieciocho años—de 1967 a 1985—un total de 57.700 millones de

⁶³ Cf. E. EINBECK: «Moscow's Military Aid to the Third World», *Aussenpolitik*, Hamburgo, 1971, 4, p. 462.

metros cúbicos de gas natural del Afganistán septentrional, a través de una *pipeline* que, como ya hemos indicado, se terminaba a fines de 1967, etc.

β) La evidencia de las conexiones económicas del Afganistán a la Unión Soviética: ésta es el primer cliente y el segundo proveedor (después del Japón). Concretamente, la URSS compra la casi totalidad del gas natural afgano y del algodón (pagado por la Unión Soviética a un precio dos o tres veces interior al curso mundial), y el Afganistán importa de la URSS bienes de equipo, productos petrolíferos, vehículos, etc.

γ) El hecho insoslayable de la ayuda económica y de la asistencia técnica de la URSS. Aspectos: *aa*) Su importancia: la ayuda aportada por la Unión Soviética al Afganistán desde 1953 hasta 1973 ha ascendido a casi 1.500 millones de dólares. Cifras a comparar con la de la ayuda de otras procedencias clave: de los Estados Unidos de América, 450 millones, y de la República Popular de China, 72 millones... *bb*) Sus manifestaciones: construcción de carreteras—por ejemplo, de la frontera a Kandahar—, de la central hidroeléctrica de Naghi, en el río Cabul (inaugurada en 1967, siendo la instalación de energía más grande en el país), del Instituto Politécnico de la Capital, de talleres, etc. Por otra parte, tenemos que el Ejército afgano está equipado casi enteramente con material ruso y que la mayoría de sus cuadros han sido formados en la URSS o por los soviéticos en el Afganistán. *cc*) Su significado. Una situación en la que ha de distinguirse: — Por un lado, el predominio de la Unión Soviética en este campo de la ayuda económica y técnica tiende a implantar decisivamente los *standards* soviéticos en las distintas ramas de la economía afgana, y aumenta la complementariedad comercial con la URSS. A la par, la presencia de consejeros y técnicos soviéticos conduce a un sentimiento afgano de identificar el bloque soviético con el progreso económico (en la línea de sentimientos vagamente anticapitalistas de muchos afganos ilustrados). — Por otro lado, hay el realismo del bloque soviético a llenar las aspiraciones afganas que podían llevarse a cabo con rapidez y espectacularidad. Así, cuando el Gobierno afgano solicitó silos, una fábrica de harina y un combinado de panificación, la URSS los proporcionó, aunque indudablemente había proyectos de mayor importancia que éstos. Dentro de este mismo estilo, los soviéticos pavimentaron las calles de Cabul, regalaron autobuses y un hospital... Ahora bien; otras cosas respondían a la necesidad de industrialización del país, pero—en todo caso—una aspiración *nacional*: una fábrica de cemento y otras manufacturas levantadas por el bloque soviético. Sin

olvidar, por último, que planes como la modernización de las carreteras portaban dentro de sí una singular trascendencia *estratégica*.

δ) Visitas oficiales y no-oficiales: *aa)* Viaje del binomio Krushev-Bulganin, en diciembre de 1955. *bb)* Viaje del rey Zahir a Moscú en julio de 1957, con recepción en el Kremlin en su honor (y a la que asistían Krushev y los mariscales Bulganin y Yukov) y documento conjunto declarándose que las conversaciones entre el jefe del Estado del Afganistán y los dirigentes soviéticos se habían desarrollado en una «atmósfera de amistad, de sinceridad y de comprensión mutua». *cc)* Viaje del ministro afgano del Exterior a Moscú en 1959 (1-6 enero), tras el que se señalaba que el desarrollo de las buenas relaciones entre el Afganistán y la URSS «sobre la base del respeto mutuo y de los recíprocos beneficios contribuirá a la consolidación de la paz en el Cercano Oriente». *dd)* Viaje de Krushev al Afganistán en 1960 (2-5 marzo), acompañado del ministro de Asuntos Exteriores de la URSS—Gromyko—y de otros dignatarios soviéticos⁶⁴. En el curso de él, se celebraban conversaciones entre los dirigentes de ambos Estados «en un clima de sinceridad y de comprensión *totales*». Y lo interesante a anotar aquí es que Krushev declaraba la «*profunda* estima de la Unión Soviética» por «la política de neutralidad y de no-participación en los grupos militares» practicada por Cabul. Y, resumiendo, las relaciones soviético-afganas eran presentadas por parte rusa como «*un digno ejemplo de coexistencia pacífica y de fecunda cooperación entre países con estructuras sociales diferentes*». (Concretamente, en el discurso de Krushev en el aeropuerto de Cabul, el 2 de marzo de 1960). *ee)* El viaje del jefe del Gobierno afgano a Moscú, en 1961, donde se celebraban conversaciones entre el sirdar Daud y Krushev dentro de una atmósfera amistosa y cordial (5-7 abril). *ff)* Las entrevistas del soberano afgano con los dirigentes soviéticos en 1962, con lo que «las relaciones de buena vecindad» entre los dos países se reforzaban aún más. El tono del ambiente lo daba Krushev en su Informe a la Sesión del Soviet Supremo de la URSS, el 12 de diciembre de 1962: «*El Gobierno soviético aprecia altamente la amistad política del Gobierno afgano.*» *gg)* La visita oficial del presidente del Soviet Supremo de la URSS, Podgorny, en 1967. *hh)* La visita oficial del ministro soviético de Defensa, mariscal Grechko, en 1969⁶⁵. *jj)* El viaje no-oficial de Zahir Shah a la Capital rusa en diciembre de 1971, donde visitaba sucesivamente

⁶⁴ Acontecimiento clave en la trayectoria amistosa Cabul-Moscú.

⁶⁵ Tras haber visitado—en 1968—la RAU, Siria, Irak, Argelia y—en 1969—la India y el Pakistán.

a Breznev, Kosyguin y Podgorny. *kk*) La visita del doctor Zahir a Moscú en marzo de 1972. *mm*) La visita oficial de Podgorny a Cabul, en mayo de 1973.

e) Elementos políticos—de política exterior—como: *aa*) El aplauso de Moscú a la política *en general* del Afganistán. Por ejemplo, la estima del Gobierno de la URSS a la política de neutralidad del Gobierno de Cabul, según ya hemos recogido en las líneas precedentes. No obstante, insistimos—a título de una muestra más—cómo en el comunicado conjunto soviético-afgano publicado al término de la visita de Podgorny en 1967, se consignaba la «alta estima de la URSS a la política exterior del Afganistán». Parejamente, durante la visita del doctor Zahir en 1972, Kosyguin decía que la situación en la frontera soviético-afgana era «un modelo de tranquilidad». Etc. *bb*) El apoyo de Moscú a la tesis del Afganistán *en el asunto del Pathanistán*. Por ejemplo, el 5 de marzo de 1960, en el Palacio de los Deportes de Moscú, Kruschchev estimaba como justas «las exigencias del Afganistán sobre la concesión al pueblo pughtu de la posibilidad de expresar su voluntad por un referéndum, por un libre plebiscito, y de decidir si quiere permanecer en los límites del Estado pakistaní, formar un nuevo Estado independiente o reunirse con el Afganistán». Y seguidamente, recogemos la tesis soviética con un toque peculiar: dentro de la panorámica de la gestación del Estado afgano. Así: «Desde el punto de vista histórico, el Pughtunistán siempre ha formado parte del Afganistán. Inglaterra, después de haber establecido su dominación sobre la India, ..., ha comenzado a penetrar también en las tierras de los afganos, imponiendo al Afganistán Acuerdos y Convenciones de rapiña, tratando de someter a los pughtus, de apoderarse de todo el Afganistán. Pero el pueblo afgano ha opuesto una tenaz resistencia a los colonialistas. A fin de cuentas, esta resistencia se ha transformado en lucha general por la independencia. El Ejército de los colonialistas ha sido aplastado y expulsado, y el Afganistán ha conseguido su independencia nacional... La Unión Soviética ha sido el primer país en reconocer al Estado afgano y en establecer relaciones diplomáticas con él.» *cc*) El apoyo de la URSS a la India en la crisis de Bengala, en oposición al Pakistán y a China (a la que hacía responsable del comportamiento belicoso del Pakistán). Con lo que se establecía «un foso entre la URSS y el Pakistán»⁶⁶. Ahora bien; terminada la crisis, la URSS se esforzaba por

⁶⁶ Con una particularidad: al reconocer la URSS un movimiento de secesión nacional en el interior de un Estado constituido, esto le llevaba a transgredir un principio

consolidar sus posiciones no sólo entre los Estados a los que había apoyado, sino también en el Pakistán, al que había combatido. Y el principio de 1972 se consagraba—en alto grado—a la empresa de reanudar las relaciones con el Pakistán: «a convencerle de que la URSS no se unirá más a *une remise en question* de sus fronteras»⁶⁷...

b) Factores políticos, económicos y sociales *adversos* a la penetración soviética en el Afganistán:

i) «La vivacidad del sentimiento nacional afgano.»

ii) «El peso de la religión islámica.» Reprobación en el país del sentimiento antirreligioso bolchevique, etc.

iii) «El anticomunismo de la vieja clase política asociada al Poder.» Por una parte, ideológicamente, el Gobierno afgano no es filocomunista y conoce la política del Kremlin en los pueblos centro-asiáticos. Por otra parte, no habiendo en el Afganistán un movimiento social *vivo* y *organizado*, el comunismo como *programa social* no es comprendido por el pueblo *en general*...

iv) Inexistencia en el Afganistán de una tradición de Gobierno democrático y de eficiencia burocrática. Un régimen autocrático es la norma al nivel nacional. Y, así, vemos que la idea de un régimen *fuerte* se halla anclada profundamente en la sociedad afgana. Ello no es necesariamente una ventaja para la acción de los soviéticos. Y no olvidemos, finalmente, que la ayuda militar de la URSS ha servido para fortalecer al Gobierno central contra la posibilidad de desafectos (políticos, regionales o tribales).

c) La naturaleza de los vínculos Moscú-Cabul:

i) Una directriz pesimista. A principios de los años sesenta, se afirmaba categóricamente: «El Afganistán es, prácticamente, un satélite de la URSS, aunque no se le clasifique en tal categoría»⁶⁸. Y, por este tiempo, en los Estados Unidos el Afganistán era configurado como «un pequeño país, pero estratégicamente situado, donde parece que los soviéticos están hacien-

que mantiene desde años. Este: el respeto a la integridad territorial de los Estados existentes.

⁶⁷ A este respecto, ha de caerse en la cuenta de un extremo de enorme trascendencia: la Unión Soviética, tras haber ayudado a la India a conseguir su victoria en Bangla Desh, aparece en Asia del Sur como *árbitro*. Actualmente, es «la única Potencia que puede ejercer una influencia conjugada sobre todos los países» de esa zona. Tesis de CHRISTIANE TIRIMAGNI-HURTIG: «Fin d'un équilibre en Asie du Sud. La guerre indo-pakistanaise et les victoires de Mme. Gandhi», *Conflits et coopération*, cit. ant., p. 105.

⁶⁸ Véase *Hispanoamericano*, Méjico, 14 marzo 1960, p. 31.

do un decisivo esfuerzo para echar a pique a una pequeña nación con dosis muy grandes de ayuda».

ii) La tendencia optimista. Por ejemplo, la representación por Gérard Viratelle. Para este autor francés, los aludidos sentimiento nacional, sentido religioso del país y anticomunismo de la clase dirigente «descartan toda posibilidad de ver al Afganistán entrar en la órbita soviética»⁶⁹.

iii) Ahora bien; con ánimo de que el lector tome—con un cierto fundamento—su postura al respecto, vamos a destacar algunos elementos relevantes en este orden de cosas:

a) Por un lado, está el factor económico: indubitable e indubitado. El mismo Viratelle reconoce que *la ayuda soviética ha colocado «la economía afgana bajo la dependencia de su potente vecino»*. A este respecto, conviene tener bien en cuenta el sentido de la ayuda de la URSS al Afganistán: *estratégico*. Una doble vertiente del asunto: aa) Ayudando al Afganistán, el Gobierno soviético ha pensado primordialmente en sus necesidades estratégicas⁷⁰—carreteras—. Piénsese en la idea de Moscú «*siempre a la busca de una salida terrestre al Océano Índico*». bb) En esta ruta, la URSS no ha dudado—con vistas al reembolso de la ayuda—en absorber la casi totalidad del gas afgano, único recurso del subsuelo del Afganistán actualmente explotable de manera rentable⁷¹.

β) Por otro lado, está el factor geopolítico. También una doble vertiente: aa) Las malas relaciones del Afganistán con algunos de sus vecinos. Ello hace que el Gobierno de Cabul habrá de mantener buenas relaciones con la URSS en tanto que las tenga malas con sus otros vecinos; concretamente, con el Pakistán y el Irán. bb) La existencia de otros factores, como la realidad de fuertes minorías en el Afganistán. Concretamente, minorías usbeka, tajik y turcomana, que pueden sentir—más o menos—la potencia de la atracción de sus parientes étnicos de las vecinas Repúblicas soviéticas del Asia Central—Usbekistán, Tajikistán, Turkmenistán, Kirguisia—, con su desarrollo económico y cultural⁷².

⁶⁹ Cf. *Le Monde*, 29 marzo 1974, p. 5, c.^a 4.^a

⁷⁰ Singularidad de las necesidades estratégicas que resaltan Olivier WARIN, Gérard VIRATELLE, etc.

⁷¹ En este cuadro se ha llegado a presentar al Afganistán como ejemplo tipo de *quiebra del sistema de ayuda exterior*. La asistencia aportada al Afganistán parece basada *únicamente* en el interés de los suministradores de los fondos, en el prestigio y la competición entre Potencias desarrolladas.

⁷² A juicio del citado CASPANI, existe la posibilidad de movimientos separatistas.

d) Conclusión: el Afganistán no tiene con la URSS relaciones *privilegiadas*, pero sí relaciones *muy estrechas*⁷³.

i) Por una parte, es verdad que Cabul no ha firmado con Moscú un Tratado «de paz, de amistad y de cooperación» del tipo del firmado por la India en agosto de 1971.

ii) Mas, por otra parte, es no menos verdad que entre los miembros posibles de un sistema de seguridad colectiva en Asia preconizado por Moscú se incluye al Afganistán⁷⁴. Y en este marco es de recordar—por encima del ambiente existente en torno a esta concepción—que esta idea era esgrimida, por ejemplo, por Kosyguin durante la visita del Dr. Zahir a Moscú en 1972.

e) Y—dentro de esa tónica—no tiene mayor importancia el hecho de que los Estados del área europea de hegemonía soviética tengan unas relaciones «normales» con el Afganistán. Así, visita del primer ministro polaco—Cyrankiewicz— a Cabul en septiembre de 1960, cooperación técnica y cambios comerciales, construcción de factorías por Checoslovaquia, etc.

2.º Afganistán y Estados Unidos. Hablar de una de las Superpotencias implica—más allá de razones de sistemática—hacer referencia al otro *coloso*: los USA.

Pues bien, el temple del interés estadounidense por el Afganistán fluctúa entre los siguientes hechos:

a) La circunstancia de que antes de la Guerra 1939-1945 los americanos habían llevado a cabo prospecciones petrolíferas en el país, gastando mucho y abandonando después la tarea (Levêque).

b) La circunstancia de que, tras la segunda conflagración mundial, Afganistán *esperaba* de los Estados Unidos y de que los USA demostraban un *limitado* interés por el país.

En el primer aspecto, no será inútil citar una declaración del rey del Afganistán, hecha con ocasión de la apertura de la VI sesión de la Asamblea Nacional afgana el 22 de mayo de 1947. El soberano afgano decía: «Las negociaciones entre el Afganistán y los Estados Unidos han demostrado la estrecha colaboración existente entre los dos países. *Esta colaboración se traducirá pronto en un largo período de prosperidad*».

⁷³ Cf. G. VIRATILLE en *Le Monde*, 29 marzo 1974, p. 5.

⁷⁴ *Vid.*, por ejemplo, el artículo de MATVEYEV en *Izvestia*, res. en *Problèmes chinois*, 11, 1969, p. 42, c.ª 2.ª

Y en esta tesitura, vemos que el Afganistán trataba de obtener la ayuda de las Compañías petroleras estadounidenses para el desarrollo de los recursos petrolíferos afganos⁷⁵. Ahora bien, Cabul—deseando permanecer neutral en la política mundial y quizá sospechando todavía de los extranjeros—suspendía las exploraciones petrolíferas de los americanos a lo largo de la frontera septentrional. Anteriormente rechazaba una nota rusa de protesta por estas exploraciones, como «interferencia en los asuntos internos del Afganistán». No obstante, en 1953 el Gobierno afgano permitía a los geólogos soviéticos que realizasen prospecciones petrolíferas en el área del Turquestán. Y dos años después el Gobierno de Cabul establecía fuertes vínculos económicos con Moscú⁷⁶...

Yendo al segundo punto tocado en este apartado—el interés de los USA—, tenemos que hasta 1956 la ayuda de Washington a este país asiático llegaba *parsimoniosamente* y que era más importante después de tal año. Ahora bien, recuérdese que Dollot ha consignado esto: los Estados Unidos han practicado en el Afganistán una política *de subvención*.

En todo caso ha de registrarse una particularidad de la ayuda estadounidense: la de identificarse con necesidades *reales* del país (obras de riego y otras obras públicas). Asimismo ha de recogerse otra particularidad: las *dificultades* experimentadas en este campo de acción (aunque, desde luego, algunas fueran previsibles)⁷⁷.

c) Las singularidades de la problemática *Estados Unidos, «guerra fría» y Afganistán*. Fundamentalmente, la política de los USA en los cincuenta: la política de contención de la infiltración comunista en el Oriente Medio y en el Sureste de Asia. Derivaciones:

1) Por un lado, la entrada del Pakistán—el gran adversario del Afganistán en la cuestión del Pathanistán—en la SEATO y en el Pacto de Bagdad—después, CENTO—. Lo cierto es que, en este contexto, el Pakistán se convertía en *el «aliado más aliado» de los Estados Unidos en Asia*.

2) Por otro lado, planteamiento—a mediados de los cincuenta—en el Afganistán del asunto de si el país debía adherirse a un Pacto occidental

⁷⁵ Vid. «Afghanistan to invite aid of U. S. Oil Companies», *World Oil*, agosto 1949, página 244.

⁷⁶ El cambio de tono—de poca amistad— respecto a las Potencias occidentales era la consecuencia del apoyo de éstas al Pakistán en el asunto del Pathanistán.

⁷⁷ Hay una evidencia: «los defectos y los claros desatinos de la diplomacia estadounidense», destacados por *The New Republic*, Washington, 4 febrero 1957, p. 7. Circunstancias que el Kremlin ha sabido utilizar, junto al factor de la situación geográfica.

o adoptar una política de no-alineamiento, con aceptación de una ayuda soviética (Elizabeth Malle). Pues bien, era —precisamente— la política de Washington de supeditar la concesión de asistencia económica y financiera a la adhesión a los Pactos militares que rodeaban al mundo comunista lo que llevaba al Afganistán decididamente hacia la URSS, siendo Daud primer ministro.

ii) Afganistán y la «doctrina Eisenhower». En la misión medio-oriental para explicar dicha doctrina, el enviado estadounidense Richards visitaba el Afganistán en 1957 (31 marzo-2 abril)⁷⁸. Y el Gobierno de Cabul veía gratamente la determinación de los USA, *para asistir a los países del Oriente Medio en el fortalecimiento de sus economías*.

iv) Afganistán y el viaje de buena voluntad de Eisenhower de diciembre de 1959. En el periplo del presidente norteamericano había una etapa en Cabul, a fin de exponer a los gobernantes afganos los esfuerzos de los Estados Unidos «para establecer una paz duradera y justa». Aunque, según Luis García Arias, «tratando de equilibrar la influencia soviética»⁷⁹...

v) La envergadura de la ayuda estadounidense, al terminar la década de los cincuenta. Vemos que entre el 1 de julio de 1954 y el 31 de diciembre de 1959 los USA aportaban al Afganistán una asistencia económica de 87 millones de dólares, frente a una ayuda del bloque comunista de unos 255 millones (1954-15 abril 1960).

vi) Afganistán y el asunto del U-2 (1960). Este asunto era motivo para que el ministro afgano de Asuntos Exteriores declarase a un corresponsal de la Agencia Tass: «El Gobierno del Afganistán, después de haber estudiado las circunstancias del *acto de agresión cometido por el avión americano «U-2» contra la URSS e igualmente contra el Afganistán*, tiene la intención de expresar la más enérgica protesta tanto cerca del Gobierno de los Estados Unidos como del de Pakistán». La protesta oficial del Ministerio afgano del Exterior, contra la violación del espacio aéreo afgano, tendría lugar el 18 de mayo cerca del embajador pakistaní y del encargado de negocios de los Estados Unidos.

d) La era Kennedy. Aspectos:

i) En 1961, el presidente estadounidense dirigía mensajes al soberano afgano y al presidente pakistaní, Ayub Khan, con el carácter *de consulta*

⁷⁸ Para el conjunto de esta misión, véase *Commonwealth Survey*, Londres, 25 junio 1957, p. 564.

⁷⁹ Vid Luis GARCÍA ARIAS, cit. ant., p. 113.

a las dos Partes y *no de una verdadera mediación*. Kennedy se entrevistaba con el embajador afgano en Washington y el secretario norteamericano de Estado—Dean Rusk—hacía otro tanto con el embajador pakistaní⁸⁰.

Ahora bien, el Gobierno afgano *reaccionaba ante las iniciativas estado-undenses*. El 14 de noviembre de tal año, el primer ministro del Afganistán indicaba en el curso de una entrevista: «Jamás hemos soñado ni aun un instante, en abandonar nuestra tradicional política de neutralidad entre el Este y el Oeste. Querriamos llevar a nuestros amigos americanos a la seguridad de que nuestro país desea verdadera y realmente conservar su neutralidad y reforzar sus relaciones de amistad con todos los países del mundo. No obstante, es preciso que se percaten de los graves peligros que amenazan a nuestra región si no se encuentra solución al conflicto con el Pakistán...»

ii) La visita de Crester Bowles, delegado personal de Kennedy, a Cabul el 27 de febrero de 1962. Este personaje norteamericano informaba a los dirigentes pakistaníes del deseo del presidente estadounidense de ver el establecimiento de buenas relaciones con el Afganistán⁸¹.

iii) La visita del rey afgano a Washington en 1963 (5-7 septiembre), donde era agasajado por el Gobierno de los Estados Unidos. Ella serviría para que la Superpotencia estadounidense destacase la «gran importancia» que concedía a la continuación de la independencia del Afganistán y a la salvaguarda de la integridad nacional de este país⁸².

e) La época de Johnson. Esencialmente, pongamos de relieve uno de los elementos integrantes de la política exterior de Cabul en este tiempo: fomento de buenas relaciones con los USA (a la par que con la URSS). En esa línea, podemos citar la visita hecha por el primer ministro Maiwandwal en marzo de 1967 a los Estados Unidos: entrevista con el presidente norteamericano, concesión de ayuda económica (40 millones de dólares), etc.

f) Nixon y la política mundial «triangular». Con Nixon, y en el cuadro de la nueva política de los USA hacia la República Popular de China, volvía Washington a la política de alianza-amistad con el Pakistán. Y concretamente, en octubre de 1970, Nixon decía al presidente pakistaní: «Nadie ha

⁸⁰ Cons. *Cahiers de l'Orient Contemporain*, XLVII, p. 361.

⁸¹ Sin desdeñar, empero, un toque clave de la Administración Kennedy, y que sirve para enmarcar la política «afgana» de Washington; el cambio en las *especiales relaciones* con el Pakistán, sustituyéndose esta política por una política de *igual trato* para todos. Vid. G. W. CHOUDHURY: «The Emergence of Bangla Desh and the South Asian Triangle», *The Year Book of World Affairs*, 1973, Londres, Stevens, 1973, p. 64.

⁸² A situar esto en la dinámica conflictual Afganistán-Pakistán.

ocupado la Casa Blanca que [haya sido] tan amigo del Pakistán como yo». Lo que no podía llenar de júbilo a los dirigentes afganos.

Ahora bien, esta actitud política no impedía que los USA acudiesen en ayuda del Afganistán al producirse la difícil situación alimenticia de 1972. Es la asistencia estadounidense a la *Operación socorro* contra el hambre, montada por iniciativa del rey afgano en septiembre de 1972 a *sugerencia del embajador estadounidense* —R. G. Neuman— y que, por medio del Ejército, distribuía alimentos y medicinas proporcionados por los Estados Unidos.

Y sin olvidar, desde luego, el temor de Washington por la prolongación del problema del Pathanistán.

Con un importante aditamento final: la reacción del Pakistán —tras la desastrosa experiencia de Bangla Desh— frente a la OTASE, alianza anti-comunista levantada por los USA. Esta: retirada del Pakistán de la Organización, decidida el 15 de julio de 1972⁸³. Recordándose además que ya en 1968 Kissinger hablaba de la SEATO como de un organismo *moribundo* (en tanto que *instrumento de acción colectiva*)⁸⁴. Y aquí ha de aprehenderse el talante de tal Organización: el que los Estados asiáticos iban a ella con una finalidad *individualmente propia*. En el caso concreto del Pakistán, «la protección —como decía el mismo Kissinger— contra la India».

3.º Las relaciones con el mundo asiático-africano. Variado panorama:

a) En general. Participación del Afganistán en la Conferencia de Bandung, donde estaba representado por su ministro de Asuntos Exteriores. Reunión que era ocasión para una íntima toma de contacto con la gama de Estados asiáticos.

b) Mundo musulmán:

1) Planteamiento general: el Afganistán, Estado musulmán. Es decir, el Afganistán aparece como un Estado musulmán, pero no árabe, unido por los vínculos de solidaridad islámica a la mayoría de los países mahometanos y al margen del gran movimiento de unificación panárabe.

Línea islámica que ofrece las facetas tradicionales: participación afgana en la Conferencia islámica de Lahore (22-24 febrero 1974); defensa de la lucha de Palestina por la restitución de sus derechos (*vid.* por ejemplo, el comunicado conjunto de las entrevistas Zahir Shah-Nasser, 31 octubre 1960);

⁸³ *Vid.* Ch. ROUSSEAU: *Droit international public*, II, París, Sirey, 1974, p. 678.

⁸⁴ Cf. Henry A. KISSINGER: *Política exterior americana*, Barcelona, Plaza, 1974, p. 74.

reconocimiento *de jure* al GPRA (anunciado el 1 de septiembre de 1961); visita oficial del soberano afgano a la RAU (22-31 octubre 1960), etc.

Y en esa trayectoria pueden mencionarse también hechos como los esfuerzos desplegados por personalidades de la Arabia Saudí y de Egipto para llegar a un arreglo en la disputa provocada por los agravios afganos inferidos a la bandera pakistaní.

ii) Turquía. De las relaciones con este Estado—que hace de puente entre el Occidente y el Oriente (Dollot)—, hay que subrayar un par de planos: α) La circunstancia de que Turquía no parece ser escuchada en Cabul en el mismo grado que en otro tiempo. Un motivo verosímil de eso: la pertenencia de Turquía a una urdimbre regional militar, CENTO. En tal tesitura, el viaje del primer ministro turco a la Capital afgana en julio de 1956—unos meses después del paso de los dirigentes soviéticos— no conseguía detener el movimiento del Gobierno afgano hacia Moscú. β) La circunstancia de que lo antedicho no impedía el curso de unas relaciones *bajo el signo de la normalidad*. En 1960, el primer ministro afgano se entrevistaba en Estambul con el titular turco de la cartera del Exterior, celebrando conversaciones sobre las relaciones entre los Estados, las cuestiones medio-orientales y la situación internacional. En 1968 (1-5 mayo), el presidente turco visitaba el Afganistán. Etc.

iii) Irán. De este vecino del Afganistán resaltemos: α) Por una parte, el hecho de que los destinos de ambos países se han confundido con frecuencia. Afganistán e Irán—separados, si no por sus lenguas, sí por la ortodoxia religiosa—mantienen relaciones satisfactorias en su conjunto. β) Por otra, la advertencia de que lo antedicho no ha impedido el alumbramiento de incidentes entre Cabul y su vecino del Oeste⁸⁵. Incidentes que, sin embargo, no han dado origen a una ruptura (como ocurrió en el caso del Pakistán).

iv) Las relaciones Afganistán-Pakistán: hipotecadas por el problema del Pathanistán. Objeto de «perpetua controversia entre el Afganistán y el Pakistán». Es más: esta cuestión es considerada en el Afganistán «como *el gran asunto nacional*». Y el asunto sigue en pie. Pues bien, en razón de esta *permanencia* y de esta *importancia* para el Afganistán—monárquico o republicano—, reservamos el enfoque adecuado del tema a la parte final de esta investigación.

⁸⁵ Sin olvidar, por supuesto, la diferencia sobre las aguas del Hilmend. Cf. Leandro RUBIO GARCÍA: *Irán: problemática de subdesarrollo y capacidad de planteamiento*, Zaragoza, 1962, p. 68, y *Afganistán...*, cit. ant., p. 28.

v) Finalmente, en este apartado, recojamos la negativa del Afganistán a adherirse al sistema de la RDC (Cooperación Regional para el Desarrollo) entre Turquía, Irán y Pakistán, por la razón de que los tres Estados integrantes forman parte de sistemas regionales militares patrocinados por los Estados Unidos.

c) China. Unas cuantas facetas:

1) Visitas, etc.

En primer lugar, veamos que, habiendo reconocido Cabul al Gobierno de Pekín en 1950, no se procedía al cambio de embajadores hasta 1955. El mismo año—y de un modo tan espectacular como los soviéticos—, China tomaba parte en la Exposición internacional que se celebraba en la Capital afgana.

En segundo lugar, tengamos en cuenta: α) La visita de Chou En-lai a Cabul en 1957, a cuyo término—el 22 de enero—se recordaba—en un comunicado conjunto—la común fidelidad a los principios de la Conferencia de Bandung. β) La participación, en 1960, de Chen Yi—en el puesto clave de los Asuntos Exteriores de la República Popular China—, en Cabul, en las fiestas conmemorativas de la independencia del Afganistán, con la invitación al soberano afgano a realizar una visita oficial a China, etc. γ) La visita del ministro chino de Asuntos Exteriores—Chen Yi—a Cabul en marzo de 1965, con firma de Acuerdos económicos y culturales. δ) La visita del presidente de la R. P. China, Liu Shao-chi, acompañado del ministro del Exterior, en abril de 1966, con expresión—por el comunicado conjunto—de la mutua satisfacción por la existencia de relaciones amistosas, reafirmación de los principios aprobados en la Conferencia de Bandung y apoyo del Gobierno afgano al derecho de China continental a estar representada en las Naciones Unidas.

ii) Acuerdo de frontera. α) Primera cosa a tener presente aquí: la realidad de que, según Pekín, «la actual frontera entre los dos países es una frontera de paz y amistad». Y precisamente, con vistas a «asegurar el mantenimiento y el ulterior desarrollo» de las relaciones de amistad y de buena vecindad entre los dos países, el Gobierno de la República Popular de China y el Gobierno del Reino del Afganistán se ponían de acuerdo para entablar negociaciones a fin de delimitar formalmente la frontera existente entre los dos Estados y concluir un Tratado de frontera. Así lo anunciaba el 2 de

marzo de 1963 un comunicado del Ministerio chino de Asuntos Exteriores⁸⁶. (De pasada, obsérvese que el 2 de marzo era el día de la firma en Pekín del Acuerdo fronterizo chino-pakistaní). β) Pues bien, la solución de esta cuestión llegaba con el Tratado de 22 de noviembre de 1963.

d) La India.

1) Una perspectiva general. Indiquemos que uno de los más claros puntos de vista en torno al significado del Afganistán ante una Asia descolonizada y un mundo bipolar procedía —hace una porción de años— de la India. El periódico *Amrita Bazar Patrika* escribía: «*En el terreno político, la India y el Afganistán tienen intereses comunes esenciales. La caída de la Rusia zarista no ha liberado al Afganistán de la pesadilla de una agresión procedente del Norte. El comunismo puede atravesar con facilidad el Oxus y [lanzar su desafío] a la estructura político-económica del Afganistán. Moscú siempre ha hecho particulares esfuerzos para atraerse a los musulmanes del Asia central, pero la amenaza no está dirigida únicamente contra el Afganistán. Cachemira se halla tan expuesta al comunismo como el valle de Cabul y puede ser utilizada como práctica vía de acceso para los comunistas de Asia central y de China. De lo que se tiene necesidad no es de una alianza militar contra Rusia, sino de una vigilancia común frente a las actividades comunistas sobre las fronteras de la India y del Afganistán. La negativa de aceptar el comunismo y la cooperación con vistas a impedir su intrusión no implican hostilidad respecto a Rusia.*»

ii) Unos cuantos datos concretos: α) Primeramente, Acuerdos y visitas: aa) Aquí conviene anotar el Tratado de amistad India-Afganistán, firmado en 1950. bb) Después registremos visitas como: el viaje del rey afgano a la India en enero de 1957; la visita del primer ministro afgano a la India del 8 al 14 de febrero de 1959; la visita de Nehru al Afganistán en septiembre del mismo año, con la aseveración del primer ministro hindú de que la negativa a adherirse a Acuerdos militares constituía *uno de los principios fundamentales de la política de los dos países* (lo cual era un vínculo más entre el Afganistán y la India), o la visita de Zahir Shah a la India, 28 enero-7 febrero 1967, con el objeto de incrementar las relaciones comerciales entre los dos Estados⁸⁷. β) En segundo lugar, la concreta actitud de la India ante

⁸⁶ Vid. Jerónimo GONZALO: *Política exterior de China Popular*, Madrid, Editora Nacional, 1973, p. 309.

⁸⁷ A su regreso, el monarca afgano hacía escala en Rawalpindi para entrevistarse con el presidente del Pakistán, Ayub Khan.

las relaciones Afganistán-Pakistán. Cabe sintetizarla en unas cuantas líneas del mentado Dollot: «Consejera insidiosa, Nueva Delhi ha dado su apoyo al Afganistán en el asunto de Pathanistán. Ahora bien, no es seguro que desde la anexión de Cachemira, el Afganistán haya conservado todas sus ilusiones sobre el desinterés» de la India. Aclaraciones en esta materia: *aa)* Por un lado, la realidad de que muchos pakistaníes han sospechado de las intrigas hindúes y de la influencia del dinero indio en el movimiento pathán, con el fin de distraer del área de Cachemira el interés del Pakistán, etcétera. Ahora bien, esto debe tomarse con una cierta reserva. No se olvide el temor de la India a fomentar los particularismos ajenos ante el temor de verlos extenderse y volverse contra ella. Es por esta razón por lo que se ha dicho que la India no ha ayudado más que muy poco a los autonomistas pathanes de la frontera del NO (cuando, por ejemplo, los vínculos de Abdul Ghaffar Khan con el Partido del Congreso le impulsaban a buscar apoyos más en la India que en el Afganistán⁸⁸). *bb)* Por otro lado, la realidad de las implicaciones de la defensa afgana del principio de la autodeterminación de los pueblos, con un valor en el caso del Pathanistán, pero con otro valor —para la India— en el caso de Cachemira. Por ejemplo, recordemos que el 14 de abril de 1957 el *premier* afgano se declaraba —en el curso de una conferencia de Prensa— en favor de «un plebiscito libre e imparcial en Cachemira» y pedía a la India que examinase «la cuestión a la luz del derecho de autodeterminación de los pueblos»⁸⁹.

e) En fin, sobre las relaciones del Afganistán con el multiforme mundo asiático, hay otros rasgos, como: *i)* Países con los que Cabul tiene largos o estrechos lazos amistosos: *α)* Mantenimiento desde hace tiempo de relaciones con el Japón. Un dato: los préstamos gubernamentales nipones al Afganistán, hasta fines de 1970, sumaban una cantidad equivalente a dos millones de dólares, frente a cerca de 550 millones a la India o más de 250 al Pakistán (constituyendo esa cifra un 0,1 por 100 del total de préstamos a todos los países del Asia Sudoriental). *β)* Relaciones de amistad y de cordialidad con Birmania y comunidad de objetivos e ideales, fortalecidos por visitas de personajes gobernantes (ministro afgano del Exterior, primer ministro birmano, primer ministro del Afganistán, etc.). *γ)* Lazos con Indonesia: en 1961, visita oficial del presidente Sukarno a Cabul (19-20 mayo), etc. *δ)* Atención a Mongolia. Afganistán era uno de la docena de Estados que, fuera

⁸⁸ Esta es la postura de Christiane TIRIMAGNI-HURTIG, cit. ant., p. 89.

⁸⁹ Véase *Pakistan*, París, 5 junio 1957, p. 3.

del bloque soviético-chino, reconocían plenamente a la República Popular de Mongolia. *ii*) Otras facetas: apoyo afgano—en la directriz ya recogida al hablar del mundo musulmán— al restablecimiento de «los derechos de los árabes de Palestina» con «la retirada inmediata y completa de todas las Fuerzas israelíes de los territorios árabes» (y en tanto que «prerrequisito esencial para el establecimiento de una paz duradera en el Oriente Medio»). Etcétera.

f) Y, finalmente, respecto a Africa, tenemos puntos como éstos: *i*) Apoyo del Afganistán a la lucha de los pueblos africanos para la realización de su independencia (*vid.*, por ejemplo, el citado comunicado de las entrevistas Zahir-Nasser, 31 octubre 1960). *ii*) Ver en la guerra de Argelia un «genocidio practicado por Francia». *iii*) Sostener la lucha del Congo ex belga para gozar de su libertad al abrigo de toda injerencia extranjera. *iv*) Apoyo a la abolición del *apartheid*. Etc.

4.º El mundo occidental. Aparte del fenómeno de los USA, registremos la poca simpatía del Gobierno de Cabul hacia las Potencias occidentales en general, como consecuencia del apoyo de éstas al Pakistán en el asunto del Pathanistán.

a) Con todo, una faceta interesante: la política de buenas relaciones con el Reino Unido—en tiempos, el enemigo cumbre del Afganistán—. Un panorama que compendiamos del modo siguiente:

i) Las modificaciones políticas producidas en toda la zona asiática: ellas hacían perder a Gran Bretaña el papel preponderante en el área en que se halla situado el Afganistán.

ii) Por otra parte, la circunstancia de pertenecer el Reino Unido a la SEATO y a la CENTO—como Pakistán— le ha hecho—en algún grado—solidario del Gobierno pakistaní. Lo que no ha dejado de colocarlo en una situación delicada ante el Gobierno afgano.

iii) En todo caso, es de recordar que en 1954 una *Loya Jirga* se reunía en Cabul y abrogaba el Tratado anglo-afgano de 1921, en tanto que compromiso sobre la llamada *línea Durand* (al mismo tiempo que reiteraba la neutralidad del Afganistán y aprobaba la asistencia soviética y estado-unidense para desarrollar el país)⁹⁰.

⁹⁰ Véase *Afghanistan Today*, cit. ant., p. 22.

iv) Sin embargo, téngase bien presente que en 1961 (26 junio-1 julio) el primer ministro afgano visitaba oficialmente la Gran Bretaña, donde celebraba conversaciones con MacMillan y lord Home. Siendo de consignar que los gobernantes británicos insistirían en que la diferencia entre el Pakistán y el Afganistán incumbía únicamente a ambos Estados y que la tradicional amistad del Reino Unido con el Pakistán había de continuar sin cambios. Parejamente, es de mencionar la visita del rey afgano y del doctor Shafik a Londres en 1971 (7-10 diciembre), que —desde el punto de vista del Afganistán— se consideraba como «el sello definitivo» de las buenas relaciones con el Reino Unido. Visita marcada por conversaciones entre el soberano del Afganistán y Mr. Heath sobre asuntos de interés común (como la guerra indo-pakistaní sobre Bangla Desh).

b) Las relaciones franco-afghanas. Su toque distintivo: casi exclusivamente de orden intelectual. Así:

i) Importancia de la cooperación cultural y científica. Se remonta a la firma de una Convención en 1922 sobre el monopolio de las excavaciones arqueológicas por una duración de treinta años, y que era renovada por un periodo de igual duración. Los nombres de Alfred Foucher, J. Hackin y D. Schlumberger se hallan asociados a la resurrección del pasado del Afganistán.

Y a la Convención arqueológica seguía en 1923 una Convención escolar. Etcétera.

ii) Existencia de una importante *élite* francófona en el Afganistán, entre la que Francia goza de una simpatía excepcional (G. Viratelle).

iii) Inexistencia —prácticamente— en el terreno económico de una prolongación de esa influencia cultural. Lo que deploran los medios dirigentes afganos.

iv) Con adicionales elementos de juicio en la esfera política, como α) El conflicto argelino. La posición adoptada por el Gobierno de Cabul en este asunto no dejaba de proyectar sombras sobre las relaciones franco-afghanas. A fin de cuentas, no hay sino pensar en la valoración que Afganistán hacía de la guerra de Argelia, y que hemos señalado líneas arriba. β) Ahora bien, no sólo eso: hay otros aspectos. Por ejemplo, el hecho de que Pompidou recibía las noticias de las proporciones que estaba tomando la agitación en el *barrio latino* de la Capital gala en mayo de 1968, cuando se encontraba —precisamente— en Afganistán como huésped oficial del rey Zahir...

c) Alemania. Unas cuantas interesantes vertientes:

i) El pasado: de verdadero relieve eran los préstamos alemanes de la anteguerra. Aunque, al estallar la segunda conflagración mundial—e interrumpirse el comercio germano-afgano—, sólo se había utilizado un tercio de los créditos y sólo había llegado una mitad de lo encargado.

ii) La realidad actual: buenas relaciones. El Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania ha calificado los lazos entre los dos países de «normalmente buenos». Buenas relaciones, que se basan en: a) Visitas: aa) De personalidades afganas a la Alemania Occidental. Por ejemplo, a comienzos de 1960, llegada a Bonn del ministro afgano de Obras Públicas; a principios de julio de 1961, visita oficial del primer ministro del Afganistán, etc. bb) De personalidades germanas al Afganistán. Por ejemplo, la del vicescanciller Erhard en 1960; la del canciller Kiesinger en septiembre de 1968 (ofreciéndose Afganistán, a través de su jefe de Gobierno, como mediador entre Alemania y los Estados árabes para conseguir la reanudación de relaciones entre una y otros, rota por la mayoría de los países de la Liga Árabe en mayo de 1965)⁹¹. Etc. β) Importante—«relativamente importante»—ayuda financiera y técnica alemana: aa) Un dato: hace unos años, la revista *Aussenpolitik* indicaba que el mayor número de voluntarios del Servicio alemán de desarrollo (el *DED*) se encontraba precisamente en el Afganistán. bb) Realizaciones notorias en el campo de la ayuda técnica: creación de Centros de formación técnica en Cabul, Kandahar y Kuost, Escuela de artesanía de la Capital, etc.

d) Referencia a las relaciones España-Afganistán. Fundamentalmente, recordar que el 17 de septiembre de 1963 los reyes del Afganistán—de regreso de los Estados Unidos—hacían escala en la base de Torrejón de Ardoz, donde eran cumplimentados por el ministro español de Información y Turismo⁹². Y merece destacarse que el pisar tierra española producía satisfacción al monarca afgano, quien indicaba que siempre había «sentido la ilusión de venir a nuestro país», cuyo ambiente le había despertado «curiosidad y simpatía».

LEANDRO RUBIO GARCÍA

⁹¹ Cuestión del reconocimiento del Estado de Israel.

⁹² *Vid.* esta REVISTA, 69, septiembre-octubre 1963, p. 224.